



#tuitsdecultura

Ojalá un Conversaciones Banco Sabadell entre José Manuel Soto y Paulo Coelho.

@anuska_truska
Ana Menéndez Escritora y tuitera

Pregunta: ¿no debería ser "lenguaje inclusive"?

@porliniers
Liniers Humorista gráfico

¿Alguien piensa que las películas dobladas son mejores que la versión original con subtítulos? Nunca lo entenderé.

@JRhodesPianist
James Rhodes Pianista

Todos los hoteleros son "mercaderes de sueño". La expresión es demasiado amable para esos buitres que alquilan caro sitios insalubres a la pobre gente. Deberíamos llamarles "estafadores de sueño" o "mercaderes de pesadillas".

@bernardpivot1
Bernard Pivot Crítico literario

Sátira anti-Trump Natasha Lanceley y David Burchardt, en *Trump the musical*

Racismo Scott R. Sheppard y Jennifer Kidwell dan vida a *Underground railroad game*



ROBERTO RICCIUTI / GETTY

Contra Putin
Un momento del concierto de las Pussy Riot en el Fringe, muy crítico contra Putin



RUSSELL CHEYNE / REUTERS

ADRIAN DENNIS / AFP

mera decisión ha sido la abolición de la medicina pública.

No mucho mejor parado sale Vladimir Putin, de lo cual se encarga (es su especialidad) el grupo Pussy Riot, que ha traído a Edimburgo su carga de denuncias contra los abusos del presidente ruso y la campaña por la justicia social, siempre con el riesgo de lo que pueda pasar al regreso a la madre patria. De hecho, su llegada a Escocia estuvo pendiente de un hilo, después de que algunos miembros del colectivo se pasaran quince días en prisión por saltar al césped disfrazados de policías en la final del Mundial. Las autoridades prohibieron a Masha Aylokhina viajar al extranjero por una "protesta no autorizada", pero evadió a sus vigilantes conduciendo a través de Bielorrusia hasta Lituania. "La dedicación a mi causa y la pasión que me inspira significan -proclama en un espectáculo ecléctico, entre el punk y el jazz- que soy y siempre seré libre, aunque el Estado represor me meta en la cárcel o me envíe al exilio".

El movimiento #MeToo, la misoginia, el machismo, los acosos y la violencia sexual han inspirado varios de los espectáculos más originales este año en el Fringe de Edimburgo, como *It's true, it's true, it's true*, basada en el ju-

icio de 1612 al artista Agostino Tassi, acusado de la violación de su modelo Artemesia Gentileschi, a la que enseñaba "Perspectiva", y que acaba siendo torturada para determinar la veracidad de sus declaraciones. *Dressed* lidia con las consecuencias de la agresión a punta de pistola de la diseñadora de ro-

RACISMO
El Fringe explora el impacto de la guerra civil sobre la sociedad actual de Estados Unidos

CLÁSICOS
Versiones de 'Sigfrido' y 'El barbero de Sevilla' son el contrapunto a la rebeldía y la insumisión

pa Lydia Higginson. El tema de *Queens of Shaba* es la solidaridad entre amigas, mientras que *Daughter* es un monólogo sobre cómo el padre aparentemente amoroso de una niña de seis años es en realidad un tipo peligroso que detesta a las mujeres. La agresividad es también

objeto de análisis en *Angry Alan y Square Go*, donde dos adolescentes se preparan meticulosamente para su primera pelea. Una pareja gay se plantea el dilema de tener o no hijos en *No kids*.

Jennifer Kidwell y Scott Sheppard exploran el racismo en la sociedad norteamericana en el drama *Underground railroad game*. Dos maestros, uno blanco y uno negro, se enamoran el uno del otro, pero la relación está inevitablemente marcada por las diferentes perspectivas de cada uno de ellos sobre la esclavitud y la guerra de Secesión (la audiencia, que en Edimburgo es casi totalmente monocolor, representa a sus estudiantes, divididos entre unionistas y confederados). En *Spank*, un miembro el público tiene un minuto para promocionar la causa que quiera, con la condición de que lo haga desnudo en medio del escenario, y siempre hay voluntarios. No faltan los espectáculos que atacan los recortes sociales (*After the cuts*), o la experiencia de los refugiados (*Silence*). También hacen su aparición en el festival óperas como *El barbero de Sevilla* y *Sigfrido*, la batuta de Simon Rattle y exposiciones de arte dedicadas a Rembrandt y Canaletto. Pero la estrella incuestionable es el Brexit.●

Jordi Balló



Rodada en lugares reales

A veces se habla del cine independiente de bajo presupuesto con condescendencia. Sin tener en cuenta las aportaciones genuinas que este tipo de películas han sabido transmitir como códigos de su veracidad. Y una de ellas es la consistencia de rodar en los mismos lugares donde se supone que pasa la acción. Esta fue la base de la gran renovación del cine moderno, desde el Rossellini de *Viaggio in Italia*, que impregna toda la filmografía de Agnes Varda, Chantal Akerman o Godard, entre tantos otros. Unos cineastas que nos demostraron que era en las calles de las ciudades y de los pueblos donde se producía una epifanía con el decorado natural.

Toda una generación de jóvenes autoras y autores contemporáneos han seguido este principio y se centran en la convicción de que será en los espacios naturales donde el filme se impregnará de un sentido de autenticidad con relación a este paisaje. Pienso, por poner ejemplos en marcha, en los filmes del gallego Oliver Laxe, los dos primeros rodados en Marruecos, donde vive, el tercero en Galicia, donde ahora se está rodando y que supone su reencuentro filmico con un territorio íntimo del que se había alejado. O Neus Ballús, que debutó con un filme centrado en la zona de Gallecs, de donde ella provenía, y que en su filme siguiente se ha desplazado a rodar a Senegal, para tratar sobre las contradicciones del turismo occidental.

Es en confrontación con este tipo de veracidad que el cine de gran espectáculo ha jugado muchas veces a la carta inversa. Su poder de convicción, su belleza, se centra en hacer lo contrario, al defender que, gracias a las técnicas del trucaje, un espa-

El cine de gran espectáculo tiene el poder de convicción de hacer creer que un espacio puede representar otra cosa

cio puede representar otra cosa, pasada o futura. Cuando, excepcionalmente, el gran cine de acción se instala en espacios reales, suele ser para acabarlos destruyendo, como una necesidad catártica de demostrar el poder de la simulación del decorado.

Por eso resulta tan interesante comprobar cuando estos principios sufren algún tipo de alteración. Esta es la base constructiva de este gran filme de aventuras que es *Misión imposible 6*. Toda su primera mitad está rodada en los espacios públicos de París y Londres, en una búsqueda constante de interacción entre la aceleración de los cuerpos, a pie o en vehículos motorizados, y su repercusión en estos espacios, sin destruirlos. En este sentido, la relación entre acción y espacio público en *Misión imposible 6* respeta las leyes del cine independiente. Pero, en cambio, lo hace con un sentido inmersivo. Lo que quiere transmitir este filme es que no pasa nada más importante en París y en Londres que lo que se ve en la película. Este hecho cinematográfico tiene también su correlación productiva: cuando el equipo se instaló para rodar en París se apropiaron de casi todos los equipos técnicos disponibles, hasta el punto de inmovilizar la mayor parte de otros rodajes. La nueva ideología espacial del gran espectáculo que este filme anuncia podría ser: nos creemos los espacios reales de las ciudades, respetamos su continuidad, pero a cambio de ocuparlos totalmente.